



Agustina González Ceuninck

(CERPI-IRI-UNLP)

Paraguay antes y después de la normalización institucional.

Durante el pasado mes de agosto y a poco más de un año de cumplirse el primer aniversario de la destitución del ex Presidente constitucional de la República de Paraguay, Fernando Lugo, se realizó en Asunción la juramentación del actual Primer Mandatario del vecino país, Horacio Cartes.

El ejercicio de la memoria nos permite recordar que la destitución del cargo de Presidente de Lugo, en junio del año pasado, se dio en manos de un Congreso Nacional dominado por los partidos políticos tradicionales de Paraguay, partidos Colorado y Liberal, mediante la celebración de un cuestionado juicio político que dio por concluido un ciclo novedoso en la historia paraguaya y provocó la ruptura de un valioso orden democrático en un país signado durante años por la larga dictadura de Alfredo Stroessner.

Para la realización de éste juicio político, los parlamentarios utilizaron como pretexto el sangriento desalojo de campesinos sucedido durante esos días en Curuguaty, departamento de Canindeyú, el cual dejó un saldo de 17 personas fallecidas en circunstancias aún confusas. Así, la denominada masacre de Curuguaty, fue la justificación utilizada por los sectores conservadores para poner fin al gobierno de Fernando Lugo, dispuesto a discutir la reforma agraria, contraria a sus intereses.

De esta forma, se desconocía en Paraguay la voluntad popular, lo que produjo que cancilleres de los países miembros del Mercosur, Unasur y CELAC se presentaran en Asunción no sólo para brindar su apoyo al entonces Presidente, sino además para intentar evitar, a través del diálogo y la vía diplomática, lo que luego sería calificado como un golpe institucional o golpe blando, en tanto posibilitó la destitución de un orden democrático por medios que no necesariamente involucran el accionar del aparato represivo del Estado.

Los cancilleres reafirmaron entonces la necesidad del pleno respeto de las cláusulas democráticas considerando que los hechos acontecidos, conforme el Protocolo Adicional del Tratado Constitutivo de la Unasur sobre el Compromiso con la Democracia, configuraban una amenaza de ruptura al orden democrático al no respetar el debido proceso.

En la misma línea, los Estados partes y asociados del Mercosur se pronunciaron mediante una declaración expresando su condena a la ruptura del orden democrático en Paraguay y, por ende, la suspensión de la participación

de dicho país en el bloque, en aplicación del Protocolo de Ushuaia sobre el Compromiso Democrático, el cual establece la plena vigencia de las instituciones democráticas como condición esencial para el desarrollo del proceso de integración.

De este modo, la destitución de Lugo dio lugar a un olvidable período de gobierno interino de Federico Franco, su entonces Vicepresidente, para finalmente, durante el mes de abril del corriente año, dar paso a las elecciones generales, producto de las cuales resultó victorioso Horacio Cartes, candidato del Partido Colorado quien obtuvo una diferencia del 9.5% por sobre el candidato del Partido Liberal Radical Auténtico, Efraín Alegre segundo en los comicios.

La asunción de Cartes abrió así las puertas de un nuevo escenario político, tanto en la vida interna como externa de Paraguay, lo que se traduce internamente en que los históricos partidos Colorado y Liberal volvieran a dar muestras de su poder e influencia, retomando la tradición bipartidista que imperó en el escenario político paraguayo durante las 6 décadas precedentes al mandato de Lugo.

Cabe recordar que de acuerdo a Duverger, en su obra *Los Partidos Políticos*, un sistema de partidos es el resultante de un conjunto de elementos donde confluyen, entre otros, los conflictos sociales, la historia y el sistema electoral de un país. El número de partidos que alberga dicho sistema será luego utilizado por Sartori para calificar a los sistemas de partidos. En este sentido, el sistema bipartidista, caracterizado entonces por la preeminencia de dos coaliciones políticas, tiene como obstáculo principal para la democracia de un país el tender a excluir y a acallar a las minorías políticas no representadas por estas dos grandes fuerzas. En el caso paraguayo, este hecho resulta especialmente preocupante, considerando que se trata de un país en el cual, según datos de la Cepal, la pobreza supera la línea del 45% de la población, lo que da cuentas de la exclusión de grandes sectores sociales (sobre todo campesinos), la concentración de la riqueza (con una marcada concentración de la tierra) y la precarización del mercado laboral¹.

En cuanto a las repercusiones en el ámbito internacional, puntualmente en lo que refiere a la región, en su ceremonia de asunción desarrollada a mediados del mes de agosto, Horacio Cartes mantuvo una serie de reuniones bilaterales con sus pares de Argentina, Uruguay, Brasil, Perú y Chile, quienes participaron del acto. Durante su discurso, Cartes apeló a la importancia que tiene para Paraguay el ámbito regional y manifestó su deseo de aportar al fortalecimiento de los organismos regionales.

Cabe aclarar que con la llegada al poder de un Presidente elegido democráticamente mediante elección popular, están dadas las condiciones para la normalización de su participación en los bloques regionales, de manera que la cancelación de Paraguay en Unasur quedó sin efecto a partir de su normalización institucional.

¹ Adicionalmente a la cuestión de la pobreza, otro tema con preeminencia actual en la agenda interna paraguaya y sobre el cual Cartes ha mostrado una franca diferencia con su predecesor Fernando Lugo, es en el tratamiento del tema de la seguridad, el cual ha tomado relevancia a partir de la modificación realizada a fines del mes de agosto de la Ley de Defensa Nacional, que habilitó al Presidente actual a hacer uso de las fuerzas armadas, sin autorización del Congreso, para actuar en conflictos internos.

No obstante, el obstáculo principal al que se enfrenta actualmente Paraguay en materia de integración regional, está dado por la cuestión de las relaciones con Venezuela y su incorporación al Mercosur. Recordemos que luego de la suspensión de Paraguay, el Mercosur incorporó a Venezuela como nuevo miembro, país que ejerce actualmente la presidencia semestral del bloque. La derecha paraguaya, incluido entonces el actual Presidente, se manifestó en contra de la incorporación de Venezuela estando Paraguay suspendido, por considerarlo ilegal. Cartes incluso excluyó al Presidente venezolano Nicolás Maduro de la lista de invitados a su ceremonia de asunción, ya que ambos países no han restablecido aun sus relaciones diplomáticas, suspendidas desde julio de 2012.

En declaraciones posteriores, Cartes reconoció su intención de reingresar a Paraguay al Mercosur y restablecer las relaciones con Venezuela, pero sostuvo que el Congreso Nacional deberá evaluar previamente la forma en que éste país se incorporó al bloque regional. Lo cierto es que el Congreso paraguayo ha trabado sistemáticamente el ingreso de Venezuela al bloque desde el año 2006, aunque Cartes sostenga en numerosas apariciones públicas que el problema con el ingreso de Venezuela al Mercosur es jurídico y no político.

Por su parte, Brasil, Argentina y Uruguay, han resaltado la importancia del regreso de Paraguay al Mercosur país que destina un gran porcentaje de sus exportaciones (sobre todo de materias primas) al bloque.

Por último, en el marco de la reciente VII Cumbre de Unasur y a instancias de la mediación de Brasil, se realizó la primera reunión entre los mandatarios de ambos países desde la destitución de Fernando Lugo. Durante la reunión, Maduro manifestó sus disculpas por cualquier error cometido y su decisión de resolver el conflicto con Paraguay. La reunión, que significó el primer acercamiento desde el inicio de las diferencias entre ambos países abrió las puertas a un posible acercamiento en pos de la normalización de las relaciones, hecho que si bien disminuye las tensiones en el ámbito del Mercosur, de ninguna manera garantiza que finalmente Paraguay acepte la incorporación definitiva de Venezuela al bloque.